

PRECIOS DE SUSCRICION En Madrid: Un mes, 4 rs.; Trimestre, 12. En provincias: Trimestre, 16 rs., por correos postal. En el Extranjero, 30. En Portugal, 24. En Ultramar, 60. Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 5 y 10 rs. línea. Anuncios á UN REAL línea á los suscriptores, y doble precio á los que no lo sean. Los anuncios cerrados á precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al Sr. Administrador de EL POPULAR, calle del Prado, 13, piso principal izquierda, Madrid.

OBSERVACIONES PARÍS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. C. A. Saavedra rue Blanche, 38, única encargada de recibir los anuncios franceses. EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y Administración, calle del Prado, número 15, piso principal izquierda, Madrid. El pago se hará por libranzas del Giro mático ó por las creadas por Real decreto de 1.º de Noviembre, exclusivamente para suscripciones de periódicos. No se admiten sellos. La mano de periódicos de 25 ejemplares, 3 reales.

MADRID, MIÉRCOLES 9 DE ENERO DE 1889.

Santo de mañana.

San Nicanor.

El ministro de Hacienda.

La sesión celebrada ayer tarde en el Senado fué para los que defendemos ante todo y sobre todo los intereses del país, una sesión verdaderamente interesante. No hubo voces, sí lógicos y oportunos razonamientos: no brilló, como casi siempre acontece, la pasión política que todo lo enturbia, sino el argumento convincente y en el fondo el sentimiento del patriotismo, más acendrado.

Lo demostraremos. Dos partes principales tuvo la sesión. La primera se consagró á la gravísima cuestión de las clases pasivas, que absorben una cantidad enorme del presupuesto; la segunda giró sobre el estado de la Hacienda pública, interrelación que explicó el señor Fabié y contestó brillantemente el señor don Venancio González. La discusión fué serena, noble, levantada y dentro, por decirlo así, de lo que viene pidiendo EL POPULAR desde hace largo tiempo.

Aunque en el extracto que publicamos de las Cortes verán nuestros abonados los extremos que se tocaron en los dos puntos á que nos referimos, diremos que habiéndose pedido por el señor Dabán una nota de los funcionarios que desde 1869 han obtenido pensiones del Estado, para tenerlo en cuenta al discutirse el proyecto de ley modificando los derechos pasivos de las viudas y huérfanos militares, contestó el ministro de Hacienda que le complacería. Esto dió motivo á que otro señor senador pidiese un proyecto de ley de clases pasivas, á lo cual el referido ministro contestó que estudiaba una reforma general de la legislación de dichas clases, y que en oportuno proyecto de ley formaría parte de un plan que piensa someter á la deliberación de las Cortes. Esta importante declaración vino á robustecerse con otras lo que, siempre han estado en nuestro ánimo.

La cifra que alcanzan los derechos pasivos, dijo el ministro, constituyen un gravamen para el tesoro, que conviene atajar.

No creemos que ningún otro ministro de Hacienda haya dicho otro tanto; así es, que de todos los lados de la Cámara, sin distinción de matices políticos, se oyeron las más agradables impresiones, puesto que la formidable cifra (más de cincuenta millones de pesetas) á que aludía el señor González, es en verdad el pólipo que chupa y absorbe todos los jugos vitales del país.

Si esplicito estuvo el ministro en este asunto, más lo estuvo en la contestación que dió á la interrelación del señor Fabié. Expuso sus principios económicos, no fundados en el empirismo sino en la realidad, logrando que el Senado le escuchase con profunda atención y repetidas muestras de benevolencia.

No pienso acometer aventuras, dijo, al concluir su discurso; mar-

charé con paso firme y seguro diciendo francamente al país y al Parlamento: hasta aquí podemos llegar respecto á gastos voluntarios. Si el poder legislativo cree que debemos seguir gastando como potencia de primer orden, si se insiste en los mismos procedimientos de administrar el presupuesto, la responsabilidad será de quien así lo acuerde, no del actual ministro de Hacienda que se retirará á un lugar oscuro con la conciencia tranquila de no haber comprometido los altos intereses del país.

Estas palabras merecieron los aplausos de la Cámara, y nosotros desde nuestra modesta posición de periodistas no escatimaremos nuestros desinteresados elogios, puesto que al fin escuchamos la verdad tal como es, no como hasta aquí nos la han pintado. Puesto que este asunto ha de seguir discutiéndose, seguiremos con la mayor atención tan importante debate, pues ya es tiempo de que se piense con seriedad en el destino de los pueblos. Siga por esa senda gloriosa el señor González, y esté persuadido que la opinión, los hombres sensatos de todos los partidos y la masa general del país, estarán á su lado á fin de que lleve adelante su obra, que será, á no dudarlo, la de la regeneración de la patria.

Por nuestra parte, allí donde se trabaje por la reducción de los gastos públicos, por el beneficio del contribuyente, por el bien de la agricultura y demás elementos de riqueza, estaremos siempre dispuestos á aplaudir sin las exageraciones del ministerialismo, cuanto útil y beneficioso redunde en utilidad del país.

La cuestión de Africa.

Un apreciable diario de la noche publica sobre este asunto una notable carta de un suscriptor, en la cual resaltan conceptos muy discretos acerca de las causas que imponen á las naciones civilizadas la solución del problema africano.

No puede ocultarse, dice, la viva inquietud que agita á la Europa entera, mirándose las naciones unas á otras con recelo y desconfianza, y haciendo ostentoso alar de defuerza y poderío militar, como ha sucedido siempre en la víspera de las grandes evoluciones políticas. ¿Qué hay? ¿qué sucede? ¿qué se prepara? ¿qué nago presentimiento es ese que pone en todos los labios esta fatídica palabra: estamos abocados á una conflagración europea? ¿Por qué se consumen inmensos capitales en equipar y mantener ejércitos permanentes que agobian la Hacienda pública y en fomentar escuadras dotadas con todos los elementos de destrucción que ha podido inventar la ciencia moderna? Problema es este muy complejo, y en su resolución han de tomar parte necesariamente, el orgullo de raza y los intereses particulares de cada Estado; mas prescindiendo de los detalles, y contemplando las cosas en su conjunto, pudiera precisarse en estos términos: los pueblos europeos no pue-

den vivir, no caben ya dentro de sus fronteras históricas; hay plétora de sangre, necesitan espaciarse, buscar nuevo campo á su actividad, ó de lo contrario, han de perecer destruyéndose mutuamente. La colonización, pues, adoptada por sistema, y como supremo recurso es, á lo que parece, la única salida posible al conflicto que nos amenaza.

Rusia extiende su dominación por el Asia, llega hasta el Afganistán y pone en grave peligro las posesiones inglesas de la India, Inglaterra, por su parte no se desquiza; multiplica sus acorazados; se apodera de Birmania y mantiene implícitamente su protectorado real sobre el Egipto, sin contar con su importante colonia del Cabo: Francia no abandona el Tonkin, aun á costa de incalculables sacrificios, domina en Argelia y sueña con apoderarse de la regencia de Túnez: Italia aspira á la posesión de Trípoli, Alemania, Inglaterra y Portugal acentúan su influencia en la costa oriental de Africa.

Llegado á este punto explana la siguiente reflexión: ¿No sería más prudente, y bajo todos conceptos más beneficioso que los instantos colonizadores de Europa tuviesen por objetivo el Africa, en vez de empeñarse en arriesgadas empresas, que, aun después de realizadas felizmente, tanto cuesta su sostenimiento? En la conciencia de todos está que sería acertada idea y grandioso pensamiento reunir las fuerzas, conciliar los ánimos y los encontrados intereses y distribuirse prudentemente el continente africano las naciones que en su mapa llevan la bandera de la civilización, arrancando al par regiones feracísimas y dignas de mejor suerte de las garras de la ignorancia, de la superstición y el fanatismo.

Como estos días se viene hablando mucho de la posibilidad de que los amigos del señor Romero Robledo ingresen en el partido fusionista, declara La Regencia que esa unión, si es que impone su realización el interés público, tendrá por base una amplísima transacción, no en las personas, porque transigir con la personas es fácil, sino en las ideas y en los procedimientos, lo cual depende de la voluntad del señor Sagasta.

Después de esto, otro diario que suele juzgar serenamente las contingencias políticas, encuentra bastante facilidad en que se verifique dicha inteligencia, porque, después de todo, en lo esencial, los amigos del señor Romero están de acuerdo con los liberales, y si discrepan en algún punto económico, no pueden desconocer que el señor Gamazo no se considera, porque esté en parecida situación, fuera del partido liberal y de la mayoría.

En una palabra, que muy bien pudiera ocurrir que mientras los periódicos están entretenidos en buscar fórmulas para la inteligencia, acaso les sorprenda encontrarse al señor Romero al lado del señor Sagasta. Y si no preci-

samente al lado, detrás de él, en los bancos de la mayoría.

No se explica El Día cómo el Gobierno, que ha experimentado las deficiencias y los defectos de los reglamentos y de la ley de los alcoholes, no se apresura á pedir cuanto antes á las Cortes la revisión de lo establecido.

Con referencias del mejor crédito, consigna el apreciable colega que la prescripción de gravar los vinos de exportación ocasiona á los intereses mercantiles y á la riqueza nacional graves perjuicios, que se pueden apreciar, teniendo noticias de que nuestra competencia con los países trasatlánticos, sostenida penosamente por nuestros exportadores, ha quedado con aquel gravamen completamente paralizada.

Quienes lo duden, añade, pueden ir á Marsella y otros puertos franceses, y allí verán que se procede libremente, sin pagar ningún derecho en sus aduanas, y verán también, con dolor si son patriotas, cómo la terquedad de nuestro Gobierno ha sido tan ciega, que ha llegado á trasplantar un comercio floreciente de exportación, que proporcionaba el sustento y la riqueza á millares de españoles, á un país extranjero.

Ese ha sido siempre el criterio gubernamental en España.

Hacer poco ó nada para crear industrias y mucho para destruir las.

Y así nos vemos.

Cuestiones Filipinas es el título de un importante libro que acaba de publicar don Eduardo P. Casal y Ochoa, y en el cual se desenvuelven de un modo magistral los puntos más vitales para el engrandecimiento de aquellas magníficas posesiones. Conocedor profundo el señor Casal del archipiélago, toca con gran conocimiento todo lo que tiende á su desarrollo y prosperidad del mismo, expone los medios para su conservación, presenta las deficiencias existentes, los elementos que deben impulsarse para su bienestar, y en suma desenvuelve con irrefutable argumentación las cuestiones fundamentales que puedan hacer de aquellas hermosas colonias el emporio del extremo Oriente.

Como libro de actualidad, de consulta y de estudio, no podemos menos de recomendarlo eficazmente, puesto que está inspirado en el más puro españolismo y en los pensamientos que deben tener todos los gobiernos españoles en pro de aquellos espléndidos territorios.

A la digna protesta hecha por los generales en el Senado contra los escritos de la prensa cassolista, hay que agregar la del capitán general, señor Quesada, de la cual transcribimos el siguiente notable párrafo:

«Los acontecimientos de estos días han demostrado con satisfacción de todos, que las armas generales se hallaban y se hallan inspiradas en un noble espíritu de fraternidad hacia las armas especiales; y si no han hecho demostraciones en ese sentido, ha sido por evitar tal vez que surgieran rozamientos inconvenien-

tes, pues no se les oculta el juego que tan descubiertamente se está empleando. Hoy la maledicencia y todos los tiros van dirigidos á los cuerpos especiales, porque considerándolos menos fuertes por su número, se les quiere destruir primero; y cuando eso se hubiese conseguido, entonces se dirigirían los tiros á lo que quedase. La asociación republicana cumpliría sus propósitos, recibirían sus partidarios los dos empleos, que por lo menos se les tienen ofrecidos, privando de los ascensos á los demás que han cumplido con su obligación, y marcharíamos inevitablemente á sucesos y situaciones como las del año 1873.»

Nos parece muy prudente este lenguaje, mucho más cuando las enseñanzas del pasado nos muestran los graves daños que pueden surgir para la patria, de un estado de cosas que tiende, á todas luces, á sembrar la perturbación y la indisciplina en el ejército.

Dice El Resumen, propósito del debate militar, que en la república francesa no va á la Cámara ningún militar, como no haya dejado de pertenecer á las escalas activas del Ejército, y que el que aquí sostenga eso, pretendiendo que los militares vivan sujetos á la Ordenanza, en el servicio y fuera del servicio, tengan la graduación que tengan, será por lo menos lógico, y añade:

«Hay en el Congreso actual generales, brigadieres, coroneles, y hasta capitanes ó tenientes. Mal podrá cualquiera de ellos persuadirnos que cuando pronuncia un discurso contra su jefe el ministro de la Guerra (y algunos se han pronunciado muy violentos), no sufre daño ni menoscabo la disciplina militar.»

Por eso, lo mejor sería dejarse de contemplaciones, y hacer entender á los militares que su misión no es ni puede ser otra que la muy honrosa de sacrificarse en aras de la patria.

TEATROS.

Los periódicos de Lisboa consignan extensamente los triunfos que en aquel teatro de San Carlos acaban de conseguir María Van Zandt —que vendrá muy pronto á dar algunas representaciones en nuestro regio coliseo,— y el barítono Battistini, tan querido del público de esta corte.

En Il barbiere di Siviglia, última ópera que ambos han cantado juntos, ha sido una serie de entusiasmas ovaciones. En el teatro de la Comedia se ha verificado el beneficio del afamado autor dramático don Leopoldo Cano, con la 33 representación de su última producción, Gloria.

El público numeroso que asistió á la función aplaudió al autor y á los actores. Aquél recibió infinitos regalos de sus amigos y admiradores, algunos de mucho valor y gusto.

Desde anoche se comienza á representar en este teatro la comedia en cinco actos titulada Militares y paisanos, que fué estrenada con éxito durante las últimas Pascuas.

Hoy se cantará en el regio coliseo La Gioconda.

Siguen los ensayos de Mefistofele, Ruy Blas y Los amantes de Teruel, la ópera del maestro Bretón.

Esta noche se efectuará en el teatro de la Alhambra una función extraordinaria, dedicada á los profesores de la Escuela superior de Comercio, á beneficio de un alumno de la misma, con objeto de redimirle del servicio de las armas. Se pondrán en escena Parada y fonda, El arcediano de San Gil, El temiente cura y Los dos sordos. Tanto por el objeto benéfico del espectáculo como por lo escogido y variado del programa, es de esperar un lleno completo.

Madrid 9 de Enero de 1889.

## CENTROS OFICIALES.

La *Gaceta* de hoy contiene las disposiciones siguientes:  
*Gracia y Justicia*.—Dos reales decretos de indulto.

*Gobernación*.—Real decreto nombrando jefe de Administración de cuarta clase a don Luis Planelles.

—Real orden revocando una providencia del gobernador de Cáceres, que dejó sin efecto el acuerdo en que el Ayuntamiento de Cabeza de Júcar destituyó a su secretario.

*Ultramar*.—Real decreto de indulto.  
*Fomento*.—Real orden aprobando las tarifas que han de regir en el Laboratorio de la Escuela especial de ingenieros de minas para los ensayos y análisis que se soliciten por los particulares.

## NOTICIAS GENERALES.

### El petardo de ayer.

A las cinco y diez minutos de la tarde se oyó dentro del Palacio Real una fuerte detonación.

Primero creyeron que se le habría disparado el fusil á alguno de los centinelas, pero á poco supuso la verdadera causa.

El ruido fué mayor á causa de la construcción del edificio, que en gran parte es abovedado.

La detonación había sido producida por un petardo que colocaron en la puerta del cuarto de alabarderos, en la escalera llamada de Damas, que da acceso á las habitaciones de buena parte de la servidumbre de Palacio hasta los cuartos más altos del edificio.

Frente á la puerta en cuestión se halla el retrete.

Cuando acudieron varias personas al lugar de la ocurrencia encontraron gran número de cristales rotos, todos ellos correspondientes á unas ventanas del retrete y ligeros trozos de astillas de la puerta.

Ni el más mínimo rastro del petardo quedó en la escalera. Esto hace suponer que estuviese hecho solamente de pólvora y papeles muy oprimidos.

En el preciso momento de la explosión entraba, de regreso de paseo, S. A. la infanta Isabel, quien se detuvo en el pasillo que precede á su cámara con objeto de enterarse de la causa que la motivaba.

Al saberlo, continuó indiferente su camino, cambió de traje y salió á ver si había causado algún daño.

En el mismo instante, S. M. la Reina estaba vistiéndose para recepción, y terminado que hubo apresuradamente, dirigióse á las habitaciones del Rey y de las infantas por temor de que se hubiesen asustado.

Cuando entró S. M. la Reina, una de las infantas le preguntó:

—¿Es hoy día de gala? Porque me parece haber oído un cañonazo.

Después la Reina encaminóse al sitio en que el petardo había estallado.

Allí se encontraban el ministro de Fomento, señor conde de Xiquena, el inspector general de los reales palacios, señor conde de Sepúlveda, y el gobernador civil, señor Aguilera, quien sin pérdida de momento procedió á interrogar minuciosamente á cuantas personas se hallaban dentro del edificio extrañas á la casa.

Estas personas eran varias que no habían podido salir porque al caer la explosión orden á los centinelas de no permitirle salir.

El interrogatorio dió por resultado la detención de un hombre, el cual incurrió en varias contradicciones.

Este explicó su presencia en Palacio diciendo que, como al pasar por la plaza de Oriente lloviese bastante, buscó refugio dentro del edificio.

Sin embargo, el gobernador puso al detenido á disposición del juzgado, que acto continuo procedió á la práctica de las diligencias sumarias.

Los demás que se hallaban en Palacio fueron puestos en libertad por no resultar nada contra ellos.

La escalera de Damas está á diario vigilada por un centinela, y no se había aumentado la guardia no obstante las advertencias del gobernador para prevenir el caso.

El señor Aguilera había, sí, aumentado la vigilancia exterior, porque no ejerce jurisdicción dentro de Palacio, y puestos agentes en el domicilio de los ministros y altos funcionarios de la casa real.

La noticia de la explosión del petardo llegó por teléfono á los Cuerpos Colegiados, á los ministerios y al Gobierno civil.

Inmediatamente de recibirse, salió el señor Aguilera del Gobierno y el conde de Xiquena del Congreso y se dirigieron á Palacio.

La escalera en que estalló el petardo es de servicio y por ella circula mucha gente. Además está próxima á las oficinas del ministerio de Estado, lo cual hace que sea fácil el acceso á ella para toda clase de personas.

El gobernador ha redoblado la vigilancia.

Ayer tarde conferenció con el ministro de la Gobernación, y cerca de las dos de esta madrugada entraba en el Gobierno después de haber estado en el juzgado de guardia.

La Dirección general de Obras públicas ha ampliado en 20.000 pesetas la cantidad consignada para remediar las desgracias ocurridas á causa del desbordamiento del Júcar y para sustituir el material del puente de barcas establecido en el río.

Según comunica el alcalde de Estella, se ha desplomado la casa de un señor llamado Cruzat.

Se sospecha que entre las ruinas se encuentre algún vecino de aquella ciudad.

A 3.237 pesos fuertes ascendía en 13 de Diciembre último la cantidad reunida por los españoles residentes en Buenos Aires para hacer un obsequio al señor Peral, inventor del buque submarino.

Un periódico de Irún da cuenta de un rasgo de honradez realizado por el camarero de los wagones-lechos, llamado Pedro Flintess. Al llegar ayer el tren expreso á Hendaya, adonde iba el marqués de Navamorcende, se encontró una cartera con 100.000 pesetas y una tarjeta del citado marqués. Con esta indicación se apresuró á entregar al mismo los citados valores.

La situación de las clases trabajadoras en Castellón es tristísima.

Grupos de obreros recorren las calles implorando la caridad.

Para remediar en cuanto sea posible las necesidades, se han organizado funciones dramáticas y el gobernador recorre las calles, distribuyendo socorros de su propio peculio. Todas las sociedades y casinos hacen cuestaciones con el mismo objeto.

**SUBASTAS.**—En el arsenal de la Carraca se subasta la construcción de un ferrocarril circular para el transporte de explosivos en los almacenes de fábricas, bajo el tipo de 8.126 pesetas.

Reunióse ayer en el Senado con el ministro de Fomento la comisión que ha informado sobre el proyecto del ferrocarril de Noguera-Pallaresa. El señor conde de Xiquena ha ofrecido llevar á Consejo de ministros antes de ocho días una resolución que estima satisfará á los interesados en la realización de este proyecto.

De los datos reunidos en la Dirección de Agricultura, resulta que la cantidad de vino recolectada en las diversas regiones de España, asciende á 28.007.126 hectolitros en esta forma:

Región castellana.—Cosecha buena. Producción media por hectárea, hectolitros, 15'85. Producción total en hectolitros 5.383.303.

Región bética.—Cosecha mediana.—Término medio por hectárea, 16'86. Producción total, 1.121.524.

Región meridional.—Cosecha mediana. Producción por hectárea, 11,39. Producción total, 1.003.270.

Región ibérica.—Cosecha buena. Producción por hectárea, 14,43. Producción total, 10.778.036.

Región gaditana.—Cosecha regular. Producción por hectárea, 15,23. Producción total, 5.540.013.

Región septentrional.—Cosecha buena. Producción por hectárea, 20,85. Producción total, 776.544.

Región ovetana.—Cosecha regular. Producción por hectárea, 13,56. Producción total, 2.680.856.

Región insular.—Cosecha buena. Producción por hectárea, 31. Producción total, 730.574.

El término medio de la producción ha sido de 16,77 hectolitros por hectárea.

En Cádiz se recibió ayer la noticia de hallarse enfermo el general González Hontoria, inventor de los cañones que llevan su nombre.

La enfermedad que padece el general es un acto de enajenación mental que los médicos opinan podrá combatirse con éxito.

En aguas de Alicante apresó ayer la

escampavía *Amalia* un falucho cargado de tabaco.

Ayer tarde felicitaron al conde de San Bernardo la Junta consultiva de Caminos, Canales y Puertos y una Comisión del puerto de Gijón.

En la madrugada de anteayer fué muerto en Jaén de cuatro puñaladas, dos en el muslo izquierdo, otra en la mano y otra en la cara, el agente de vigilancia Manuel Fernández Olid.

En el acto fué detenido el matador, llamado Juan García López, vecino de Javalquinto.

De Valencia dicen que anteayer tarde trataba de penetrar un matutero por el fiato de la calle de Bailén, introduciendo una arroba de vino en una coraza de metal.

Detuvo un guardia del resguardo, y cuando trató de llevarlo al fiato, el matutero le infirió por la espalda una herida que le interesó los pulmones y le produjo á poco la muerte.

El infeliz se llamaba José Lloveta, era hombre de intachable conducta y deja mujer y dos hijos.

## NOTICIAS POLITICAS.

Desde el momento en que se divulgó la noticia de que había estallado un petardo en la escalera de Damas del Palacio Real no se habla de otra cosa en todos los círculos. Nadie, si se exceptúan algunos conservadores, concede al criminal atentado importancia extraordinaria; en general la opinión atribuye estos hechos á los jugadores ó á un enemigo personal del gobernador civil señor Aguilera, ni á una sola persona se le ha ocurrido ver en el asunto la mano de los revolucionarios.

Están unánimes todos los juicios en atribuir el atentado de ayer á la misma persona que colocó los petardos en las casas de los señores Cánovas, Capdepon, Silvela y Moret, y los que estallaron en las calles del Arenal y de San Ricardo.

Respecto á si el hecho de que el petardo estallara dentro de Palacio podía ó no quebrantar la autoridad del señor Aguilera, las opiniones están divididas. Varios conservadores creen que el prestigio del gobernador de Madrid ha sufrido; pero la inmensa mayoría de las gentes sostiene la creencia contraria, fundándose en una razón muy digna de tenerse en cuenta, y es que la jurisdicción del gobernador como la del juez acaban en las puertas del regio alcázar.

Ayer, á hora bastante avanzada, celebró una conferencia el señor gobernador con el señor ministro de la Gobernación.

Parece que en ella se ocuparon extensamente de las medidas tomadas para la captura de la persona ó personas que desde hace algún tiempo vienen turbando la tranquilidad pública con los petardos, y de las precauciones adoptadas para evitar que los hechos se repitan.

Ayer se reunió en el Congreso la comisión de sufragio universal.

Examinadas algunas de las principales observaciones hechas durante la información, se discurrió largamente acerca de las líneas generales á que ha de ajustarse el proyecto, acordándose para la más pronta y completa terminación del trabajo distribuir los títulos de la ley en ponencias entre los individuos de la comisión en la forma siguiente:

Título 1.º Sr. Ramos Calderón.  
2.º Sr. Martínez del Campo.  
3.º Sr. González (D. Alfonso).  
4.º Sr. Figueroa (D. Alvaro).  
5.º Sr. Garnica.

Aunque nada puede afirmarse todavía respecto al criterio de la comisión, se dice que el dictamen que esta emita diferirá bastante del proyecto redactado por el ministro. No obstante, los individuos que componen la comisión, desearán de evitar en lo posible la discusión y el aparecer muy distanciados del criterio del gobierno, antes de redactar el dictamen consultarán con el presidente del Consejo la opinión que tienen acerca del proyecto y las reformas que piensan introducir en él.

En estas reformas predominará el criterio de dar toda clase de garantías á los candidatos y á los electores.

Se establecerá que los presidentes de las mesas no sean los alcaldes, sino uno de los interventores elegido de entre ellos mismos.

Se podrán establecer todas las contrameas que se deseen, y respecto al acto de emitir el voto, no se emplearán candidaturas impresas, sino que el elector escribirá de su puño y letra su nombre y el del candidato que vota, y si no su-

piera escribir, lo hará otro individuo á ruego suyo y á su presencia.

Serán preferidos para formar parte de la mesa los notarios.

Otras varias reformas en este sentido se establecen en el proyecto, y acerca de las cuales manifiesta muy amplio criterio la comisión.

Parece que ya no vendrán á Madrid el gobernador y la comisión del Ayuntamiento de Valencia, que se proponían gestionar la solución del expediente, relativo al ensanche de la calle de la Paz, en el sentido que reclama aquella municipalidad.

Aunque eran ponentes en el asunto los ministros de Hacienda y Gracia y Justicia—designados por el Gobierno antes de plantearse la última crisis—los señores González y Canalejas se inhibieron del conocimiento del asunto, el primero por haber sido presidente del Consejo de Estado, y el segundo por razones de delicadeza, en que entraba por mucho su situación especial con relación al señor Martos.

Por su parte, el señor Capdepon excusaba también intervenir en el expediente, alegando el interés que le inspiran todas las cuestiones que á Valencia importan; pero como es el ministro verdaderamente llamado á resolver la cuestión, el Gobierno, en el último Consejo, le invistió de facultades para poner término al conflicto pendiente en la forma que considere de justicia.

Sin embargo, el señor Capdepon llevará su acuerdo al primer Consejo que se celebre, para que remita en el expediente un acuerdo no exclusivamente suyo, sino de todo el Gabinete.

La comisión, por consiguiente, no vendrá á Madrid por aquellas razones y porque así se lo ha aconsejado telegráficamente el señor Martos.

La discusión sobre la circular de Guerra, que continuó ayer en el Congreso, no ofreció particularidades dignas de mención.

En cambio en el Senado, con motivo de la interposición de Fábila sobre asuntos de Hacienda, pronunció un discurso magistral el ministro don Venancio González, logrando arrancar aplausos hasta de los conservadores, que eran los interponentes.

Para conocimiento de este asunto remitimos al lector á nuestras secciones de fondo y crónica parlamentaria.

Por falta de asistencia de algunos de sus miembros, no pudo reunirse ayer la Comisión del Congreso que entiende en el proyecto de ley rebajando la cuota de contribución fijada para ser elector de diputados á Cortes por Cuba y Puerto Rico.

El ministro de Ultramar, que asistía á la reunión, encareció á los diputados presentes la necesidad de que activen en sus trabajos para que en breve pueda ser ley el proyecto.

Es muy probable que el dictamen sobre el acta del señor Zambrana, emitido por la comisión correspondiente, proponga la admisión del referido candidato como diputado á Cortes.

## Sesiones de Cortes

### CONGRESO

#### Final de la sesión de ayer.

El ministro de Gracia y Justicia afirma que no se trata de limitar los derechos de los ciudadanos, y que la circular en nada contradice los derechos constitucionales, añadiendo que no basta leer un solo artículo de la Constitución, sino que es preciso leerlos todos para concordarlos y armonizar su espíritu social.

Con este criterio es con el que, por medio de una circular, el ministro de la Guerra ha recordado sus deberes á los militares, sin que por tanto exista en la cuestión ningún problema político, sino el de que se trate de fomentar la disciplina y los antagonismos en el ejército.

(Bien, bien, en varios lados de la Cámara.)

Recordó la circular de 1872 en que se prohibían las polémicas periodísticas entre militares, siendo ministro el señor Pedregal.

El señor Pedregal manifestó que en aquella época había que hacer se cumpliera la ordenanza, porque había guerra y porque no había ley constitutiva del ejército ni el código penal militar, como ahora.

Después de varias rectificaciones, se suspendió el debate.

Se aprueba el dictamen de compatibilidad de don Cándido Martínez, des-

pués de impugnar el voto particular del señor Rodríguez Sampedro el señor López Mora.

Se levanta la sesión á las siete y cuarto.

### Sesión del día 9 de Enero de 1889

Abierta la sesión á las tres de la tarde, bajo la presidencia del señor Martos, se leyó y aprobó el acta de la de ayer. (Ocupan el banco azul los ministros de la Gobernación, que viste uniforme, y el de la Guerra.)

El señor ministro de la Gobernación subió á la tribuna y leyó un proyecto de ley reformando los artículos 144 y 153 de la de Reemplazo del Ejército, que se refieren al término para la redención.

Juran el cargo de diputado los señores Arias Miranda y Benayas.

El señor Peralta ruega al señor ministro de Fomento resuelva pronto un expediente relativo á la concesión de un ferrocarril económico.

El señor ministro de Fomento contesta que este expediente está relacionado con el plan general de ferrocarriles económicos que tiene en estudio el Gobierno y que piensa resolver muy pronto.

También hace constar el señor ministro que, según telegrama que ha recibido del gobernador civil de Granada, no es cierto que haya fallecido de hambre, como dijo el señor Ducazaal, la maestra de niñas del pueblo de Beas, sino de una enfermedad crónica, y que si bien es cierto que el Ayuntamiento le adeudaba 1.100 pesetas, también lo es que se le habían satisfecho algunas cantidades á cuenta.

El señor Cepeda pide al señor ministro de Fomento el término de un expediente de concesión del ferrocarril de Plasencia á Astorga.

El señor ministro de Fomento ofrece atender el ruego del señor Cepeda.

El señor Pedregal pide al señor Ministro de Hacienda presente á las Cortes un proyecto de ley mandando sacar á nueva subasta una mina de carbón de la provincia de Oviedo, que antes surtía á la fábrica de Trubia, mediante haber sido anulada la subasta última.

El señor ministro de Fomento contesta diciendo que el Reglamento de exposiciones se opone á lo que ha pedido el señor Capa y que no cree conveniente por ahora reformar este reglamento.

**Diputación provincial de Madrid.**

El señor Danvila explica su anunciada interposición sobre suspensión de sesiones de la Diputación provincial de esta corte.

Comienza refiriendo como antecedente, que un día encontró en una de las calles de Madrid un digno diputado provincial á dos niños asilados del Hospicio provincial casi desnudos y casi descalzos, y con tal motivo los interrogó y averiguó que en aquel establecimiento de Beneficencia se maltrataba á los asilados y se maltrataba también por consiguiente el reglamento de aquel asilo.

Esto dió lugar á que al día siguiente aquel diputado expusiera en la sesión de la Diputación provincial las observaciones que había hecho y las noticias que había recogido acerca de los abusos que se cometían en el Hospicio.

Tales son los antecedentes de esta cuestión que sirven para que el señor Danvila pronuncie un largo discurso refiriendo cuanto en estos últimos tiempos ha dicho la prensa sobre el estado de aquel establecimiento.

Continúa la sesión.

### SENADO

#### Sesión del día 8.

Se abrió á las tres menos diez minutos, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana, y hallándose presentes los ministros de Estado, Hacienda y Marina.

El señor marqués de Trives pidió al señor ministro de Estado una nota de los gastos reservados hechos mensualmente durante los tres años que lleva en el poder el partido liberal.

El señor ministro de Estado contestó que no habiendo crédito alguno extraordinario, no ha podido gastarse un céntimo más de lo consignado en presupuesto.

El señor marqués de Muros rogó al presidente del Consejo que enviase á la Cámara el informe emitido por la comisión de reformas que reclama el estado de la isla de Cuba.

Rogó también al ministro de Fomento que aumentase la representación de Cuba en el Consejo de Instrucción pública.

El ministro de Fomento contestó que el Presidente del Consejo estudiaba en la actualidad el informe de la comisión de reformas de Cuba, que se ocupaba de la reorganización del Consejo de Instrucción pública, y que procuraría aumentar en él la representación de la gran antilla.

El señor Daban pidió al ministro de Hacienda una nota de los funcionarios que desde 1868 acá hayan obtenido pensiones del Estado.

El señor ministro de Hacienda ofreció complacerle.

El señor Ulloa pidió al ministro de Hacienda que presente un proyecto de ley de clases pasivas, basada en la igualdad de derechos de las clases civiles y militares.

El señor ministro de Hacienda contestó que estudiaba una reforma general de la legislación de clases pasivas.

El señor Fabié esplanó su interpección sobre el estado de la Hacienda pública.

Denunció la decadencia de España señalando su escaso desenvolvimiento industrial. Dijo que los impuestos pesaban sobre cada español en 42 pesetas, que constituyen un gravamen insostenible dada la escasa producción y el pequeño desarrollo de riqueza que hay en el país.

Dijo que algunas de las dificultades financieras que hoy pesan sobre el Gobierno, arrancan de las reformas de 1881, que han hecho difícil la nivelación de los presupuestos: censuró la división de éstos en ordinario y extraordinario, considerando puramente espasmosa; pidió al Gobierno la formación de un plan de comunicaciones, dejando a un lado las carreteras imaginarias y los ferrocarriles imposibles; examinó los ingresos del presupuesto anterior, y de los estados de recaudación ya conocidos, dedujo que se saldará con un déficit de cuarenta y tantos millones de pesetas, en vez del superávit que figuraba en los cálculos del anterior ministro; consagró gran parte de su discurso a la cuestión monetaria, examinando la depreciación de la plata y la manera de corregirla poniendo límite a la acuñación.

Pidió la reforma del decreto de 1863, declarando que la plata no puede ser moneda niveladora sino en determinada proporción.

El señor ministro de Hacienda descartó del debate cuanto del discurso del señor Fabié se había referido a la historia de nuestra Hacienda. Eligió la conducta seguida por S. S., que más que a discutir la gestión financiera de estos últimos tiempos, se había dirigido a plantear problemas del porvenir.

Declaró que el saldo de la Deuda flotante entre el Banco y el Tesoro no excederá hasta 1.º de Enero del límite señalado en la ley de tesorería, y que, no sabiendo hasta dónde llegará la reducción de gastos pedida en su circular a sus compañeros de Gabinete, no podía saber qué cálculos sería precisos, ni qué remedios aplicar en bien del Tesoro y del país.

Ofreció presentar a las Cortes, antes que las que han de acompañar al presupuesto, la ley de contabilidad, que a su juicio, es la más indispensable.

Explicó la falta de circulación del oro por el desnivel que existe entre su valor intrínseco y el de la plata.

Declaró que no tenía valor para decretar la suspensión de la acuñación de la plata y la recogida del billete pequeño al mismo tiempo.

Declaró que no establecería ninguna nueva contribución y que estudiaría todos los impuestos para hacerlos más equitativos, y más productivos para el Tesoro.

No pienso acometer aventuras, dijo, marcharé con paso firme y seguro diciendo francamente al país y al Parlamento: hasta aquí podemos llegar respecto a gastos voluntarios. Si el poder legislativo cree que debemos seguir gastando como potencia de primer orden, si se insiste en los mismos procedimientos de administrar el presupuesto, la responsabilidad será de quien así lo acuerde, no del actual ministro de Hacienda, que se retirará a un lugar oscuro con la conciencia tranquila de no haber comprometido los altos intereses del país.

El señor Fabié aplaudió estos propósitos, ofreció su apoyo al ministro y quedó en el uso de la palabra para hoy.

Se levantó la sesión a las seis y cuarto.

## ULTIMAS IMPRESIONES.

Algunos elementos ministeriales se muestran poco complacidos ante la posibilidad de que los amigos del señor Romero Robledo ingresen en la fusión, pues dicen que esto determinaría una perturbación y no pocos disgustos por aquello de que los últimos serán los primeros.

El señor Botella ha tratado esta tarde de dar alguna animación a los debates del Senado, aludiendo a los disidentes de la política del señor Sagasta.

A pesar de esto la discusión en la Cámara alta no ha logrado reanimarse.

Se ha dicho esta tarde, ignora más con qué grado de exactitud, que el Gobierno sabe ya a qué atenerse en la cuestión de los petardos, y que no es agra a este asunto la pasión política y el despecho de determinados elementos políticos.

En los círculos políticos y en la prensa se cosechan pocas novedades, conviniendo todo el mundo en que el país y los partidos están ya muy fatigados de la esteril labor parlamentaria que consume sin provecho alguno para el país muchas inteligencias y actividades que darían más brillantes resultados aplicadas a otros objetivos.

## Del Exterior.

A última hora de la tarde recibimos de nuestros corresponsales en el extranjero las siguientes noticias:

Lisboa 9.—El ministro de Marina ha nombrado una comisión para que formule y presente en el más breve plazo un proyecto de reorganización naval en el que vaya incluida la defensa de las costas.

Londres 9.—La indignación pública contra los alemanes continúa en progresión ascendente a causa del incidente del embajador inglés en Berlín, creyéndose que el asunto será tratado en la Cámara de los Comunes a fin de conocer el criterio del Gobierno en esta cuestión.

París 9.—El señor Jacques, candidato rival del general Boulanger trabaja con mucha actividad por derrotar en las elecciones al exministro de la Guerra, y ha acudido a las autoridades en demanda de protección para los pasquines que consignan su candidatura y que son arrancados violentamente por los boulevardistas.

Viena 9.—Circulan rumores muy autorizados de que el gobierno de Berlín decretará de un momento a otro la suspensión del bloqueo de la costa de África a consecuencia de los graves inconvenientes de aquel clima para los marinos alemanes.

Hainfeld 9.—Los delegados del congreso de socialistas reunido hace pocos días en esta ciudad, recorren todos los centros fabriles del país predicando la derogación de las leyes de exención y exhortando a los obreros a dejar el tra-

bajo si no se les dan seguridades de mejorar su suerte.

Belgrado 9.—M. Christich, ministro de Negocios Extranjeros, ha dirigido una nota confidencial al representante de Austria-Hungría dándole cumplida satisfacción por los excesos de los escolares frente a la legación de aquel imperio en esta capital.

Postdam 9.—El barón de Rottembourg, secretario del príncipe de Bismarck, ha expresado el temor ante un círculo de diplomáticos, de que el Canciller de Alemania no podrá resistir mucho tiempo la gravedad de la enfermedad que le aqueja.

Londres 9.—Desde hace unos días se encuentra esta capital completamente invadida por una espesa niebla de color gris que impide ver los faros encendidos a seis pasos de distancia.

Berlin 9.—A pesar de las explicaciones dadas por Rusia respecto al móvil de las concentraciones de la frontera austriaca, continúa la inquietud en Viena, creyéndose fundadamente que el imperio del Norte se prepara a fin de hacer respetar sus resoluciones en la política internacional de las potencias centrales.

Roma 9.—La fecha fijada para el nuevo Consistorio es la de 21 del actual y en él serán solemnemente creados cardenales monseñor Macchi, mayordomo del Papa, monseñor de D'Annibale, asessor del Santo Oficio monseñor Dusmet, arzobispo de Catania.

San Petersburgo 9.—Acaba de ser ultimado el acuerdo entre la Santa Sede y Rusia para el nombramiento de tres prelatos de la Polonia rusa.

## Boletín comercial.

Olmedo.—El domingo anterior amaneció nevando, y así continuó hasta la tarde, de manera que no hubo mercado. El de ayer también fué de poco valor por el poco grano que se presentó a la venta y aún fué más corto el de los compradores; no obstante, los pocos granos que se vendieron, se pagaron, el trigo de 36'50 a 37 rs. las 94 libras; cebada, centeno y algarrobas de 17 a 18; garbanzos de 100 a 140, según clase; muelas duras para sembrar a 24; aceite de 48 a 50; jabón a 44; los cerdos a 48 reales arroba al vivo, y al canal de 54 a 55; líquidos, el espíritu de vino de 36' le hay a 80 rs. cántara y más caro también, sin que yo pueda precisar la causa de tal diferencia de precio en este líquido, puesto que se vende hasta 120, diferencia que me llama la atención; aguardiente anisado de 36 a 40, según los grados que tengan; y por último, las patatas de 2'50 a 3 rs. arroba.

Granada.—Los precios de los granos en la alhóndiga de esta son los siguientes:

Trigo de 41 a 43 rs. fanega según clase, habiéndose vendido 561 fanega.

Cebada de 22 a 24 rs.; habas a 30 y 32 y maíz de 36 a 38.

Ledesma (Salamanca).—La ganadería de todas clases se halla en buen estado y especialmente la de cerda que ha tenido y tiene buena montanería.

Los cereales también algo encalmados, operándose poco en partidas.

En el mercado último han regido los siguientes precios:

Trigo de 34 a 35 rs. fanega; barquilla a 27 y 28; rubión a 30 y 31; cebada de 15 a 16; centeno a 18; algarrobas a 19 y 20; cerdos de seis meses 80 rs. uno; de un año 120; vino de 10 a 13 reales cántara.

Ollauri (Rioja).—Confirmando la mía del 4, y como después se han hecho operaciones en vinos, tengo el gusto de participárselos.

Se han vendido de vino tinto enyesado 400 cántaras a 10 rs. una con destino a los almacenes de Haro y también 700 cántaras sin yeso a 13'50 rs.

Los teneadores están animados a vender pero los compradores se hallan algún tanto retraídos.

Los campos están buenos.

Ganados.—Bueyes de labor a 1.200 reales uno; novillos de tres años a 600; añejos y añejas a 200; vacas cotrales a 37 rs. arroba; corderos al destete a 40 reales uno; id. de seis meses a 240; ovejas a 33; carneros a 40; corderos a 18; lana blanca hasta a 40; id. negra hasta a 38.

Pampliega (Burgos).—Los campos disfrutan de buen aspecto, el tiempo de heladas fuertes hace tres días.

Los precios de los cereales han descendido estos últimos mercados y más abajo anoto los que han regido en el último.

No hay tomadores en grandes partidas, sólo se han cargado dos wagones de paja al precio de 1'50 rs. arroba puesto en wagon.

Hé aquí el detall del mercado.

Trigo superior a 38 reales fanega; idem hembrilla a 35; id. canchal a 36; id. blanquillo a 34; id. rojo a 35; idem alaga a 35; id. común a 34; centeno de 19 a 20; cebada de 19 a 20; yeros de 23 a 24; lentejas a 38; alubias a 90; avena de 11 a 12; garbanzos superiores a 120; idem regulares a 100; id. medianos a 90; muelas a 21; harina de primera a 15 reales arroba; id. de segunda a 14; id. de tercera a 13; id. de cuarta a 10; salvado de primera a 7 reales arroba; id. de segunda a 6; id. de tercera a 5; cascarrilla a 6; echaduras a 14 rs. fanega.

Patatas a 2 rs. arroba.

Líquidos.—Aceite superior a 43 reales arroba; vino blanco a 12 rs. cántara; idem tinto a 10; vinagre a 12; aguardiente anisado a 46; idem sin anisar a 38; espíritu de 35 grados a 60, idem de 40 grados a 70; idem refinado a 90, petróleo a 38 rs. lata de 38 cuartillos.

## Cambios sobre plazas de la península.

PLAZAS	Paño	Benef.	PLAZAS	Paño	Benef.
Albacet.	0-50		Lorca..	0-65	
Alcoy.	0-15		Lugo...	0-25	
Alcant.	0-25		Málaga.	0-20	
Almería	0-25		Murcia.	0-25	
Avila..	0-50		Orense.	0-15	
Badajoz	0-40		Oviedo.	0-25	
Barcel.*	0-15		Palencia.	0-25	
Bejar..	0-25		P. de M.	0-25	
Bilbao.	0-15		Pampl.*	0-40	
Burgos.	0-25		Ponteved.	0-25	
Cáceres	0-40		Reus...	0-15	
Cádiz..	0-15		Salam.*	0-25	
Cartag.*	0-30		S. Seb.*	0-15	
Castell.	0-50		Santder	0-25	
C. Real.	0-50		St. Cruz		
Córdoba	0-25		Tenef.	1-00	
Coruña.	0-25		Santiago	0-25	
Cuenca	1-25		Segovia	0-40	
Ferrol.	0-25		Sevilla..	0-20	
Gerona.	0-25		Soria..	0-75	
Gijón..	0-25		Tarrag.	0-25	
Granad.	0-25		T. de la		
Guadl.*	0-50		Reina	0-65	
Haros..	0-25		Ternel.	0-25	
Huelva.	0-25		Toledo.	0-50	
Huesca	0-25		Tudela.	0-50	
Jaca..	0-25		Valenc.*	0-15	
J. de F.	0-15		Vallad..	0-25	
León..	0-40		Vigo...	0-15	
Linares	0-15		Vitoria.	0-25	
Lérida.	0-10		Zamora.	0-40	
Logroñ.	0-40		Zaragz.*	0-15	

—La reina doña Juana. ¿Aceptará la reina el despojo de su hija?

Volví el arzobispo a morderse los labios, puesto que aquel príncipe, aquel niño aún, que realmente estaba cautivo entre aquellos ambiciosos, sabía destruir con una sola palabra el castillo de aire que estaba levantando el prelado.

—Veo, señor, que entendéis más de asuntos políticos de lo que yo me imaginaba. Confieso—porque sería un disparate en negarlo—que la cuestión es delicadísima, pero, hablando en confianza, creo que la reina doña Juana aceptaría una transacción conveniente si se le deja en libertad para que dé rienda suelta a sus pasiones y se le asegure una pensión decorosa para que pueda sostener su posición.

—¿Lo creéis así?

—Sí, señor.

—Pues siento decirlo que yo creo lo contrario.

El arzobispo miró fijamente el bello semblante del príncipe, donde no se veía el más ligero signo de disgusto.

—¿Basta qué fudra V. A. sus razones?

—preguntó con alguna impaciencia.

—Voy a exponerlas con la misma claridad con que vos me habeis expuesto

## Bolsín del día 8

Contado, 60'00.  
Fin de mes, 72'90.  
Barcelona, interior, 73 12.  
Exterior, español, 74'57.

## Cotización oficial del día 8.

FONDOS PÚBLICOS	Último precio	Moventado. Alta. Baja.
Deuda perpetua al 4 por 100 interior...	72 90	
Idem id. pequeños...	73 25	05
Idem id. fin oriente...	72 85	10
Idem id. fin próximas...	00 00	
Idem id. al 4 por 100 exterior...	74 40	10
Idem id. pequeños...	74 50	50
Deuda amortizable al 4 por 100...	86 55	
Idem id. pequeños...	86 50	10
Billetes hipotecarios de Cuba...	102 45	05
Annualidades de Cuba...	90 00	
Carpetas provisionales de Cuba...	00 00	
Obligaciones municipales...	00 00	
Obligaciones del Banco Hipotecario...	00 00	
Cédulas hipotecarias al 6 por 100...	00 00	
Idem id. al 5 por 100...	105 00	15
Acciones del Banco de España...	406 00	50
Compañía de Tabacos...	108 50	50

## Cambios sobre plazas de Ultramar y Extranjero.

PLAZAS	CAMBIO
Londres, a 90 d/f...	Dineros. 25-52
Londres a 8 d/v...	25,80
París, a 8 d/v...	Francos. 1,95
Burdeos a 8 d/v...	1,75
Marsella a 8 d/v...	1,85
Lisboa a 8 d/v...	00,00
Hamburgo a 8 d/v...	00,00
Génova a 8 d/v...	00,00
Habana...	00,98
Puerto-Rico...	00,10
Manila...	00,00

## Espectáculos

FUNCIONES PARA HOY  
REAL.—8 1/2.—F. 46 de ab. T. 1.º  
—La Gieconda.  
ESPAÑOL.—8 1/2.—Función 65 de abono.—T. 2.º imp.—El príncipe de Hamlet.—El sopista mendrugo.  
COMEDIA.—8 1/2.—T. 1.º—Serie 4.ª—Militares y paisanos.  
LARA.—8 1/2.—Función 26 ab.—4.ª serie.—T. 2.º imp.—El señor gobernador.—(Segundo acto).—Mi misma cara.—La cáscara amarga.  
PRICE.—8 1/2.—La bruja.—Un tutor modelo.  
ESLAVA.—8 1/2.—Ortografía.—Los inútiles.—El gorro frigio.—Ortografía.  
MARTIN.—8 1/2.—Oro, plata, cobre y nada.—Un gatito de Madrid.—Santo y seña.—Oro, plata, cobre y nada.

las vuestras. La primera es porque la reina doña Juana tiene un hermano.

—¿El rey de Portugal?

—Sí, señor, el rey de Portugal.

—Y bien...

—Aquí entra la segunda razón. Porque doña Juana no hace nada sin consultar con aquél.

—Es cierto.

—Por lo tanto, y aquí entra la tercera razón,—¿creéis, señor arzobispo, que el referido rey de Portugal accederá al despojo de los derechos de la Beltraneja?

El arzobispo se pasó la mano por la barba, puesto que se veía encerrado en un círculo del cual le era imposible salir.

—El rey de Portugal tendrá que aceptar los hechos consumados.

—No diré lo contrario. Pero no lo hará sino declarándonos la guerra.

Ante estas razones el arzobispo se revolvió en su sillón como si le picaran cien puntas de alfileres.

—Señor, eso es llevar las cosas a un extremo bastante violento.

—Es colocar las cosas en el terreno de la realidad. De modo, que tratando

## Folletín

67

EL

## CABALLERO DEL CUERVO

por

D. TORCUATO TÁRRAGO

lido; pero, haciéndose dueño de sí mismo, replicó, volviendo a sonreírse:

—El asunto merece que lo estudiemos. Para que yo dé una contestación explícita, sepamos antes lo que hay que hacer para que mi hermano Enrique V resigne en mí su autoridad.

—Yo creo,—contestó el arzobispo afectando una indiferencia que no sentía en su interior,—que en virtud de las graves complicaciones que le rodean, no tendrá inconveniente alguno vuestro her-

mano en abdicar sus derechos en vuestra alteza.

—¿Carambal! ¿Lo creéis así?

—Ciertamente.

—Y en qué os fundais para ello?

—Voy a deciroslo. Primero: porque Enrique IV por su carácter especial, y que vos conocéis tan bien como yo, dejaría muy por su gusto el peso de la Corona, con tal de proporcionarse una vida tranquila y sosegada.

—Es una razón. Vamos a otra.

—Segunda: porque existiendo en su corazón dudas y sospechas acerca del origen de su hija doña Juana...

—¿La Beltraneja?

—Sí, señor, la Beltraneja, por más que no haya querido calificarla con ese título.

—Está bien, lo comprendo.

—Dudando, pues, repito, sobre el origen de esa princesa que rechaza la opinión de todo el reino, saldría de este apuro cediendo en vos sus derechos de rey.

—Adelante.

Tercera: porque amigo como es de la paz, según lo demuestra por las transacciones que ha admitido de los grandes del reino, y que por una fatalidad incon-

cebible no han llegado a realizarse, haría gustoso el sacrificio de entregarnos la corona sabiendo que con solo este paso cesaría la sangrienta lucha que estamos sosteniendo.

—También es otra razón,—contestó el príncipe.—Seguid.

—Cuarta: porque teniendo en el alcázar de Segovia guardados sus tesoros, bastaría consentirle que tuviese un pleito dominio sobre ellos, dándole para esto la villa de Madrid y su castillo, a fin de que viviese en aquel sitio por el resto de sus días.

—Vamos; no está mal pensado. ¿Tenéis nuevas razones que presentar?

—Creo que con las expuestas bastan y sobran para que la transacción se llevara a cabo sin inconvenientes.

El príncipe se entretuvo algunos instantes, dando con el pie a varios tizones encendidos que se habían desprendido de la chimenea, y como si estuviese pesando en su mente las facilidades ó inconvenientes de aquel asunto.

—Repito,—dijo al fin,—que todo me parece muy bien, perfectamente bien. Pero, ¿habéis pensado en lo principal?

—¿Y qué es lo principal?

# Ayuntamiento de Madrid